



Recibido: 27/01/2023  
Aceptado: 22/02/2023

## Los intentos de internacionalización del feminismo español en el primer tercio del siglo XX: Las relaciones de las mujeres españolas con la IWSA, el ICW y la WILPF

Attempts to Internationalise Spanish Feminism in the First Third of the 20th Century: Spanish Women's Relations with IWSA, ICW and WILPF

Sandra Blasco Lisa<sup>1</sup> / snblasco@unizar.es 

Laura Lara Martínez<sup>2</sup> / laura.lara@udima.es 

<sup>1</sup> Centro Universitario de la Defensa. Universidad de Zaragoza

<sup>2</sup> Universidad a Distancia de Madrid

**Resumen:** Conocer las aportaciones de las mujeres a las organizaciones internacionales de mujeres y a la política internacional ha sido un empeño historiográfico de la investigación de género y feminista en los últimos años en Europa. Este artículo se inserta en esta línea de trabajo y tiene como objetivo realizar un balance historiográfico de las investigaciones realizadas en torno a las mujeres españolas y sus conexiones con el movimiento internacional de mujeres en el primer tercio de siglo XX. En concreto, se repasan las aportaciones que han trabajado las relaciones del sufragismo español con el Consejo internacional de mujeres (ICW), la Alianza Internacional por el sufragio de la mujer (IWSA) y la Liga Internacional de mujeres por la paz y la libertad (WILPF). Se señalan las fortalezas de estos trabajos, su interés historiográfico y se sugieren aspectos sobre los que seguir investigando en el futuro.

**Palabras Clave:** Movimiento internacional de mujeres, feminismo, pacifismo, España.

**Abstract:** Knowing the contributions of women to international women's organizations and international politics has been a historiographical endeavor of gender and feminist research in recent years in Europe. This article fits into this line of work and aims to make a historiographical assessment of the research carried out on Spanish women and their connections with the international women's movement in the first third of the 20th century. Specifically, it reviews the contributions that have worked on the relationship between Spanish suffragism and the International Council of Women (ICW), the International Women's Suffrage Alliance (IWSA) and the Women's International League for Peace and Freedom (WILPF). We point out the strengths of these works, their historiographical interest and suggest areas for further research in the future.

**Keywords:** International women's movement, feminism, pacifism, Spain.

## 1. INTRODUCCIÓN

A comienzos del siglo XX, tres organizaciones formaban el movimiento internacional de mujeres: El Consejo Internacional de Mujeres (*International Council of Women*, ICW) fundado en 1888, la Alianza Internacional por el Sufragio de la Mujer (*International Woman Suffrage Alliance*, IWSA), fundada en 1904 y la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (*Women's International League for Peace and Freedom*, WILPF), cuyo origen se remonta al Congreso Internacional de Mujeres celebrado en 1915.

Según Leila J. Rupp, la relación entre estas organizaciones fue de “abuela, madre e hija”, pues cada una surgió de la anterior. La primera de ellas, el Consejo Internacional de Mujeres, fue la organización más conservadora, pretendía unir a las mujeres bajo intereses y temas transversales. Por ello, fue la organización que englobó un mayor número de mujeres: en 1925 contaba con 36 millones de mujeres afiliadas. Las otras dos organizaciones se centraron en fines más concretos: la IWSA buscaba la obtención del voto femenino y la WILPF, considerada la más radical, se centró en la construcción de una paz permanente basada en el desarme y la justicia social (Rupp, 1997: 13).

España no tuvo sección propia en estas organizaciones durante los primeros años del siglo XX. El carácter “relacional” del feminismo español, usando el concepto de Karen Offen, provocó que la *belle époque* del sufragismo en España se produjese en la década los años 20, y no de 1900 a 1920 como en la mayoría de los países del entorno (Offen, 1989. Cova, 2018). Aunque, en los años en torno a la Primera Guerra Mundial (IGM), diversas mujeres participaron en congresos internacionales e intentaron difundir en España las aportaciones de estas organizaciones internacionales, es a partir de 1920 cuando algunas organizaciones de mujeres españolas intentaron conectar de manera formal con las tres organizaciones internacionales previamente mencionadas. Este aspecto llevó a que las primeras investigaciones sobre el feminismo en España concluyesen que el feminismo en España era débil y llegaba con retraso.

A partir de las aportaciones de Mary Nash (Nash 1994), la historiografía española ha realizado un trabajo de historización del feminismo que ha permitido conocer el cariz diferencial del movimiento de mujeres en España. A comienzos del siglo XX, este tuvo una agenda de reforma social a la que se sumaron mujeres de diferentes espectros ideológicos: mujeres del republicanismo laico, librepensadoras, católicas reformistas, socialistas, anarquistas o de una incipiente burguesía que querían mejorar las condiciones de vida de las mujeres. Específicamente, se han destacado las demandas de instrucción de las mujeres, las peticiones de

derechos de la infancia y de la maternidad, especialmente de las mujeres clase obrera, el cuestionamiento de la política de la Restauración o el rechazo a las quintas y la guerra colonial en Marruecos como principales demandas del feminismo español a comienzos de siglo (Ramos, 2005. Sanfeliu, 2010).

Es de forma reciente cuando han comenzado a investigarse las relaciones entre el movimiento sufragista internacional y las organizaciones de mujeres en España, siendo un campo de estudio fructífero del que todavía quedan muchas cuestiones por rescatar y analizar. Son de referencia los dos libros publicados por Icaria en torno a la relación de las españolas con la IWSA y la WILPF: El libro *De Madrid a Ginebra: el feminismo español y el VIII Congreso de la Alianza Internacional para el Sufragio de la Mujer (1920)* de Isabel Lizarraga y Juan Aguilera y el libro *Feministas por la paz. La Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (WILPF) en América Latina y España* de Carmen Magallón y Sandra Blasco (Aguilera y Lizárraga, 2010; Blasco y Magallón, 2020).

Siguiendo la estela de estas aportaciones, este artículo tiene como objetivo realizar un repaso historiográfico de las particularidades del feminismo español en sus relaciones con el feminismo denominado "sufragista", de carácter internacional, durante del primer tercio del siglo XX, prestando atención a los contactos que se establecieron tras la Primera Guerra Mundial con el ICW, la IWSA y la WILPF. Creemos que esta línea de investigación iniciada ha servido para seguir complejizado el conocimiento que tenemos sobre el feminismo histórico en España y que es de interés historiográfico conocer las aportaciones que se han hecho hasta la actualidad para seguir indagando en esas relaciones entre mujeres y entre asociaciones. Unas relaciones que hicieron posible la existencia de un movimiento de millones de mujeres organizadas a nivel mundial en un contexto en donde en la mayoría de países no tenían reconocidos derechos fundamentales, políticos y sociales, para las mujeres.

El artículo se estructura de la manera siguiente: En primer lugar, hablaremos de las relaciones del feminismo español con la IWSA, la primera organización con la que las mujeres españolas establecieron un contacto formal tras la IGM. Posteriormente, en segundo lugar, desgranaremos algunas de las aportaciones historiográficas realizadas en torno a las relaciones del feminismo español con la ICW y la WILPF a finales de los años veinte y comienzos de los años treinta. De forma transversal al texto, apuntaremos algunas de las fortalezas que consideramos tienen los estudios realizados hasta la fecha, algunas debilidades, así como se darán pistas sobre

lo que se consideran aspectos en los que todavía es necesario profundizar en el futuro.

## **2. LAS RELACIONES DE LAS MUJERES ESPAÑOLAS CON LA IWSA**

La Alianza Internacional de Mujeres por el Sufragio (IWSA) surgió a raíz de las diferencias del sector más radical del Consejo Internacional de Mujeres (ICW), unas diferencias que fueron la causa de que se crease una nueva organización de masas que tuviese el derecho al voto como objetivo central. Si bien, en los años en torno a la IGM, éste fue su principal distintivo, durante los años veinte la IWSA cambió su estrategia política y se orientó hacia el logro de derechos más amplios. La creación de la Sociedad de Naciones y la voluntad de incidir internacionalmente en política llevó a esta organización a reclamar derechos sociales para las mujeres.

La investigación de Juan Aguilera e Isabel Lizarraga (2010), en su libro *De Madrid a Ginebra. El feminismo español y el VIII Congreso de la Alianza Internacional para el Sufragio de la Mujer*, ha permitido conocer el nacimiento y las características de las primeras asociaciones feministas madrileñas creadas tras la IGM, como la Asociación Nacional de Mujeres Españolas (ANME) y la Unión de Mujeres Españolas (UME). Asociaciones que comenzaron a defender los derechos políticos para las mujeres y que posibilitaron la coordinación de las distintas agrupaciones feministas/sufragistas que se estaban creando en diferentes ciudades de España durante esos años y la internacionalización del incipiente sufragismo español.

La ANME y la UME fueron quienes conectaron con la IWSA a comienzos de los años veinte. Una de las contribuciones más interesantes del trabajo de Aguilera y Lizarraga es que nos da pistas sobre las dificultades internas de ese feminismo al iniciar esas relaciones formales al más alto nivel. Dificultades en coordinarse y llegar a acuerdos entre asociaciones en la forma de relacionarse con el feminismo internacional. Su análisis nos ha permitido comprobar que estas diferencias no eran tanto programáticas como de liderazgo, por saber quién debía ser la cara visible del feminismo español más allá de las fronteras ibéricas, y que éstas fueron las responsables de que el VIII Congreso de la IWSA, que debía realizarse en Madrid, se trasladase a Ginebra. Lo que sin duda habría sido un hito en la rápida consolidación del sufragismo en España se vio así truncado. La cercanía y consonancia entre los objetivos de la IWSA y las mujeres españolas de la UME y la ANME se evidencia en el hecho de que varias socias de estas asociaciones asistieron al congreso de la IWSA en Ginebra. Además de Isabel Oyarzábal, asistió la marquesa del Ter (UME), María Lejárraga y

Magda Donato lo hicieron en calidad de corresponsales y como delegada fraternal participó Ana Carvia Bernal, presidenta de la Liga Española para el Progreso de la Mujer.



Ilustración 1. El Congreso Feminista de Ginebra, 1920. Fuente: Mundo Gráfico, 23 de junio de 1920, p. 17.

Más allá de estas dificultades en las relaciones entre asociaciones, la internacionalización del sufragismo español abre un campo de estudio que suscita nuevas preguntas. Nos invita a seguir abordando las especificidades de este feminismo en los años veinte para saber si, en efecto, existía una continuidad en esas características propias como fundamentales (laicismo, anticolonialismo, derechos de maternidad, instrucción femenina...) y cómo evolucionaron esas demandas, combinadas con la demanda del sufragio, en los años veinte. A su vez, se hace inevitable preguntarse cómo se vio enriquecido el feminismo internacional gracias a la inclusión de los feminismos ibéricos o también por el hecho de si la historiografía ha adolecido de una simplificación que se ha mantenido en el tiempo, en relación a la identificación del movimiento internacional de mujeres con el sufragio como su principal motor, cuando parece que existían otras muchas demandas dentro del feminismo internacional, algunas —como en los países

latinoamericanos— fundamentadas en la diferencia sexual y no en la igualdad jurídica y social.

Así pues, es de interés indagar en las militancias múltiples de muchas de las mujeres que participaban de estas organizaciones y en cómo esto provocaba que hubiese un solapamiento entre los objetivos políticos y un mayor conocimiento mutuo entre las organizaciones. En el caso de las mujeres españolas, resulta difícil diferenciar si había un mayor interés en incorporarse a una u otra organización internacional y si había realmente unas notables diferencias programáticas entre las mujeres que lideraban desde sus asociaciones ese intento de unión. De hecho, más bien al contrario, eran las mismas mujeres las que pedían unirse a una u otra indistintamente. Parece que esa voluntad de internacionalización y esa progresiva transversalidad de objetivos que fueron asumiendo las organizaciones internacionales, pudo ayudar a que muchas mujeres de otros países “del sur” europeo y global (algunas que incluso no defendían abiertamente el sufragio), se sintiesen más cercanas a las demandas de estas asociaciones. Como se señala en el libro *Feministas por la paz*, la educación, el sufragio y la paz “fueron los objetivos destacados de este movimiento y en torno a ellos se establecieron las redes femeninas internacionales más fuertes, se convocaron congresos y reuniones y se crearon lazos que perdurarían más o menos en el tiempo pero que esparcieron las ideas del movimiento por distintos continentes” (Blasco y Magallón, 2020). No obstante, éste sigue siendo un aspecto del que falta mucho por conocer.

En las investigaciones realizadas vemos cómo las mujeres hacían uso de esa transversalidad programática y de esos foros internacionales para hacer partícipes al resto de países y organizaciones de la falta de derechos y libertades que sufrían las mujeres en diferentes latitudes, permitiendo componer un marco global de la desigualdad de género y captar nuevas ideas del feminismo entre los países representados por cada delegación. Es el caso de España, Magda Donato, por ejemplo, exigía en el VIII congreso de la IWSA, no solamente el sufragio femenino, sino casas cuna para los niños, que se subvencionase la lactancia de las mujeres obreras y, utilizando los valores asociados al género femenino como los cuidados o la paz, se exigía

el voto para las mujeres para proteger a los niños y para acabar definitivamente con las guerras<sup>1</sup>.

En España hay múltiples ejemplos personales de esa militancia múltiple y de esa difusión e incorporación de la transversalidad del feminismo español en los objetivos del movimiento internacional. Isabel Oyarzabal fue la presidenta de la Liga española por la Paz (ligada a la WILPF) en 1930. Sin embargo, diez años antes fue una líder destacada que asistió al VIII congreso de la IWSA y en 1926 creó el Lyceum Club, siendo ésta la institución más destacada en las relaciones con el ICW. Oyarzábal difundió la celebración del VIII Congreso de la IWSA días antes, en la conferencia que impartió con el título «La responsabilidad de la mujer ante el sufragio» celebrada en la Casa del Pueblo, en la que había señalado que el Congreso estaba “llamado a estrechar los lazos de unión entre las mujeres devotas del ideal de convertir el mundo en un vasto hogar para todas las familias, al amparo del amor y de la paz”<sup>2</sup>.

A partir de la publicación del trabajo de Aguilera y Lizarraga, podemos reflexionar sobre lo poco que sabíamos de la diversidad del feminismo del periodo de entreguerras y también que la historia del asociacionismo femenino español de los años veinte está por hacer, más aún si ligamos esta al trazado de puntos y conexiones que nos dan las relaciones personales que se evidencian en libros posteriores como *Feministas por la paz*. Este vacío nos ha llevado, probablemente, a no comprender adecuadamente esas afinidades y discrepancias entre grupos, las diferencias políticas y de liderazgo, y a necesitar más trabajos en el futuro que nos den respuestas a las consecuencias, de ida y vuelta, que tuvo la incorporación de feminismos de corte social, basados en la diferencia sexual, como es el caso de España en el movimiento internacional.

En relación a la IWSA, falta seguir desgranando esas relaciones informales “a ras suelo” para conocer la ligazón del feminismo ibérico y las aportaciones que pudieron venir del mundo latinoamericano, las que intuimos pudieron ser fundamentales, al igual que ocurre con la WILPF, para tener un acceso a las feministas que eran referentes internacionales. De hecho, una de las conclusiones que se extraen de los textos de Blasco (2022) y Magallón (2020) es que las mujeres latinoamericanas, que tenían mayor

\*\*\*

1 Magda Donato: “¡Electores: dad el derecho al voto a la mujer para proteger a los niños!”, La Tribuna, 22 de junio de 1920, p. 8-9. Magda Donato: “El Octavo congreso de la I.W.S.A. La protección a la madre lactante”, La Tribuna, 2 de junio de 1920, p. 8.

2 “El próximo Congreso de feminismo”. *El Sol*, 1 de diciembre de 1919, p. 1.

capacidad económica que las mujeres de clase media y alta españolas, fueron quienes conectaron a éstas con las organizaciones internacionales (y no al revés, como se puede llegar a pensar en ocasiones) y que una de las causas de esa tardía unión formal del feminismo sufragista español con estas organizaciones tuvo que ver, precisamente, con el hecho de que en España a comienzos de siglo el grupo de mujeres profesionales de clase media fuese todavía muy limitado, al contrario que en otros países del entorno europeo y del mundo latino. Una hipótesis que explicaría la ausencia del sufragismo a comienzos de siglo (Blasco, 2022).

### **3. LAS ESPAÑOLAS Y SUS RELACIONES CON EL INTERNATIONAL COUNCIL OF WOMEN (ICW) Y LA WOMEN'S INTERNATIONAL LEAGUE FOR PEACE AND FREEDOM (WILPF)**

Recientemente, ha comenzado a investigarse la conexión entre el feminismo español y el Consejo Internacional de Mujeres y la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad. El ICW surgió en la celebración de los 40 años de la convención de Seneca Falls. Fue la organización más conservadora, unía a mujeres de diferentes clases y formas de pensamiento, y no tenía una postura definida respecto al sufragio femenino. Al igual que ocurrió con la IWSA, España no tuvo en los primeros años del siglo XX una sección nacional dentro del Consejo, sino que fueron algunas mujeres de forma individual las que dieron a conocer el Consejo y su trascendencia en España (Blasco, 2022).

El artículo "The international council of women in Spain during the first third of the twentieth century: reception, influence and exchanges" publicado en la revista *Women's History Review* como parte del dossier Transnational Women's Activism coordinado por Ann Taylor y Anne Cova nos da las primeras pistas en torno a esos contactos individuales que se llevaron a cabo a comienzos de siglo entre las mujeres españolas y esta organización. De nuevo son las redes informales, los contactos de amistad y afinidad entre mujeres, las que nos permiten ver estas primeras conexiones. Liderada por mujeres de clase alta de origen anglosajón y con objetivos políticos transversales, el ICW conectó con el feminismo español a través de mujeres de similar status, mujeres de clase alta, con estudios, capacidad para viajar y que hablaban idiomas. Un modelo de mujer poco frecuente en la España de comienzos de siglo.

Uno de los primeros contactos se dio con la condesa Emilia Pardo Bazán, debido a la amistad que le unía a la marquesa Lady Aberdeen (quien fue presidenta del Consejo entre 1892 y 1899). Lady Aberdeen le invitaba, a finales del siglo XIX, a unirse al Consejo y a representar a España en el

Congreso del mismo que se celebró en Londres en 1899. Pardo Bazán relata en sus escritos que volvía de un viaje por Francia, tras dar varias conferencias en París en abril de ese año, y pese a compartir los valores del Consejo tuvo que declinar la invitación de Lady Aberdeen. “Bien hubiese querido deferir a la invitación de las señoras inglesas y acudir a Londres en la fecha señalada. (...) tentaban mi a ello mis convicciones varias veces probadas favorables a la causa del adelanto cultura y derechos de la mujer. El espectáculo del Congreso me prometía placer, edificación y enseñanza”. Pese a dicha ausencia, decidió publicar varios artículos en la revista *La Ilustración artística* sobre la trascendencia del Consejo Internacional de Mujeres, sobre los objetivos políticos y los retos a los que se enfrentaba el feminismo internacional y sobre la pobre situación del movimiento de mujeres en España.

La influencia del feminismo latinoamericano en la difusión del trabajo político de las organizaciones internacionales se refleja en los escritos de la escritora aragonesa, afincada en México, Concepción Gimeno de Flaquer. Ella pudo ver en primera persona la creación de las primeras organizaciones feministas latinoamericanas que, de forma muy temprana, se sumaban a estas organizaciones internacionales. Tales son los casos del Consejo Nacional de Mujeres Argentinas, que se incorporó al ICW en el año 1900 o el Consejo Nacional de Uruguay, que se incorporó en 1916. Es de interés señalar cómo Concepción Gimeno daba como argumentos a la ausencia de una organización similar en España al hecho de que en España no existían “grupos feministas ni trabajos colectivos” por lo que, según la escritora, aún no estaban preparadas para incorporarse a organizaciones internacionales como la ICW<sup>3</sup> (Blasco, 2022:233).

En este sentido, como se ha señalado en el epígrafe anterior, volvemos al hecho de que en España a comienzos del siglo XX el acceso a la universidad y a la profesionalización femenina fuese limitado. Un factor que pudo ser fundamental en el desarrollo de unos determinados modelos de feminismo. Carmen Magallón señala que, si en 1910 se igualaban las condiciones de acceso a la universidad para mujeres y hombres en España, por ejemplo, en Argentina, ya existía la Asociación de Universitarias Argentinas, una organización femenina que fue quien organizó el I Congreso Internacional

\*\*\*

3 Concepción Gimeno, “El Consejo nacional de mujeres en Argentina como la asociación de mujeres más importantes del país que ha contribuido al perfeccionamiento de la cultura social argentina”, *Unión ibero-americana*, 1914: 6.

Femenino, al que existirían mujeres españolas como la librepensadora Belén de Sárraga (Magallón, 2023:213-214). Un ejemplo que muestra las diferencias que existían entre las mujeres españolas respecto a otros países y, por ende, las dificultades que podían existir para formar un grupo de mujeres profesionales que liderase un feminismo de corte sufragista.

Tanto en lo investigado sobre el ICW como sobre la WILPF queda patente el papel de nexo que tuvieron las mujeres latinoamericanas entre el feminismo internacional europeo y las mujeres españolas durante los años veinte. En el libro *Feministas por la Paz*, se ve la transversalidad de las agendas del movimiento feminista/pacifista y las profundas relaciones que unían a algunas mujeres españolas y portuguesas con ellas. Relaciones que llegaban hasta el punto de que las mujeres latinoamericanas representasen a las mujeres de los países del sur de Europa en los congresos internacionales cuando éstas no podían asistir por falta de fondos, como fue el caso de la uruguaya Paulina Luisi (amiga de la portuguesa Adelaide Cabete) representando a Portugal en el congreso de la IWSA celebrado en 1920. Desde luego, esta vía transnacional del mundo latino como objeto de estudio debe ser una prioridad en el futuro, pues son numerosas las claves que quedan por desentrañar respecto a las consecuencias de esa unión a ambos lados del Atlántico (Blasco y Magallón, 2020).

Lo investigado hasta la fecha nos permite conocer que las relaciones formales con el ICW, y también con la WILPF, se produjeron a finales de la década de los años veinte gracias, de nuevo, a la labor de internacionalización de la ANME, así como del Lyceum Club (de Madrid y de Barcelona). Como han estudiado Shirley Mangini o Concha Fagoaga, el Lyceum Club fue fundamental en la formación cultural y de la creación de una conciencia feminista amplia, transversal, sobre los problemas de las mujeres entre las mujeres que visitaban sus salones (Fagoaga, 2009. Mangini, 2006). Una de las fundadoras, Concha Méndez, describía en sus memorias que el Lyceum “era una asociación de señoras que se preocupaban por ayudar a las mujeres de pocos recursos, creando guarderías y otras cosas. Pero sobre todo era un centro cultural; tenía bibliotecas y un salón para espectáculos y conferencias” (Ulacia, 1990: 49). Un centro que había sido posible gracias a un grupo de mujeres modernas, profesionales, con estudios, vanguardia del movimiento de liberación femenina español, que se querían asemejar más al modelo de mujer moderna europeo y que se reunieron durante años con el objetivo de dignificar, en un amplio sentido, el papel de las mujeres en la sociedad española. Su convencimiento de que a través de la educación y de la cultura

podía erradicarse la desigualdad social fue el principal motor que unió a mujeres de diferentes perfiles políticos (Eiroa, 2006: 206).

El Lyceum Club de Madrid organizó la visita de varias líderes del movimiento internacional a España a finales de los años veinte, tanto del ICW como de la WILPF. Destacaron las conferencias que dio en enero de 1927 la vicepresidenta del Consejo Internacional de Mujeres y presidenta del Consejo Nacional de Checoslovaquia Františka Plamínková. La senadora checa esperaba poder continuar con estos contactos durante el año 1928 organizando una serie de conferencias internacionales en Madrid y Barcelona (bajo el marco de las dos Exposiciones mundiales que se celebrarían en Barcelona y Sevilla) cuyo objetivo era “fundar en España un Consejo nacional de mujeres, cosa que hasta ahora no han podido conseguir”<sup>4</sup>. Posteriormente, a la altura de 1933, aunque no se formalizó una sección nacional, sí tenemos constancia de que los contactos se mantenían y, de nuevo, organizaron en la sede del Lyceum Club una conferencia en francés sobre “El espíritu y la obra del Consejo Internacional de Mujeres” impartida por la secretaria general del Consejo, la destacada feminista y pacifista Louise van Eeghen (Blasco, 2022: 9). A partir del trabajo realizado por Marta del Moral, donde se explicita la participación de las mujeres socialistas madrileñas en la organización de la visita de Františka Plamínková, vemos una falta de conexión entre las investigaciones realizadas sobre el llamado *feminismo burgués* y las mujeres socialistas, cuando algunas de sus militantes y acciones políticas eran las mismas (del Moral, 2021).

\*\*\*

4 “Movimiento feminista laico”, *El siglo futuro*, 21 de junio de 1927, p. 3.



*Ilustración 2.* La secretaria general del Consejo Internacional de Mujeres, Louise van Eeghen, con las mujeres españolas. Fuente: *La Libertad*, 18 de octubre de 1933, p. 7.

Finalmente, en relación a la WILPF, gracias al libro *Feministas por la paz* podemos decir que los tres núcleos fundamentales del movimiento de mujeres por la paz en España durante los años veinte fueron Valencia, Barcelona y Madrid a través de la Asociación Concepción Arenal, la asociación *Acció Femenina* y la Liga femenina española por la paz, respectivamente (Blasco y Magallón, 2020). Los inicios de relación formal entre las mujeres españolas y la WILPF comenzaron a finales de 1929, gracias al Congreso Pro Sociedad de Naciones (SDN) celebrado en San Sebastián. A partir de este congreso se creó en 1929 la Liga Femenina Española para la Paz (LFEP), presidida por Isabel Oyarzabal y, en 1930, *la Lliga Catalana per la Pau i la Llibertat* (LLCPL), en Barcelona, presidida por Montserrat Graner.

Debemos destacar la aportación historiográfica de estas investigaciones recientes sobre el denominado “feminismo pacifista”, las cuales intentan cubrir un vacío historiográfico en torno al feminismo y el pacifismo español, estudiados de forma conjunta. Por un lado, esta línea de trabajo ha permitido rescatar redes informales de afinidad, así como visibilizar a mujeres que no siguieron el *cursus honorum* del sufragismo, como aquellas de corte obrerista y librepensador, socialistas o anarquistas. A la par, por otro lado, ha visibilizado otras facetas menos conocidas de mujeres de gran importancia que son siempre referenciadas como adalides del sufragismo en el mundo ibérico en los años veinte y treinta, protagonistas como Margarita Nelken, Clara Campoamor e Isabel Oyarzábal en España o Adelaide Cabete en Portugal.

En el caso de la WILPF, varias de las fundadoras del Lyceum Club de Madrid asistieron a un congreso a favor de la Sociedad de Naciones (SdN) en 1929 (Miller, 1992). Este congreso animó a la creación de la Liga femenina

pro Paz y así queda reflejado en los primeros artículos de los estatutos de la LFEP. El nacimiento de la misma no fue ajena a la oficina central de WILPF y así lo recogen las actas del Congreso celebrado en Grenoble, en 1932, donde se informa de que, desde el anterior congreso celebrado en Praga en 1929, se han creado nuevas secciones en México y Túnez, y existen grupos en formación en Cuba, Yugoslavia, Rumanía, España y Siria (Bussey y Tims, 1980).

Debemos tener en cuenta que, en los años veinte y treinta, las organizaciones internacionales de mujeres querían tener incidencia en las políticas nacionales e internacionales, por lo que se prestaba especial atención a la participación en los foros internacionales como la SdN, un espacio que podía permitir extender la justicia social y los derechos para las mujeres. Un espacio que, se entendía, servía para trabajar en favor de la mediación, el arbitraje y el desarme como mejores antídotos para evitar el desencadenante de las guerras futuras. Unos aspectos que iban en consonancia con las mujeres del Lyceum Club y su voluntad europeísta. Esta voluntad de incidir en la política internacional de la mano de los organismos internacionales la vemos en la participación de la Liga Femenina Española por la Paz y la *Lliga Catalana per la Pau i la Llibertat* (LLCPL) en la Campaña Pro desarme universal de la SdN en febrero de 1932. WILPF y otros grupos de mujeres desplegaron una campaña de recogida de firmas en todo el mundo para apoyarla, logrando seis millones de firmas (Blasco, 2017).

El resultado de esta campaña fue un éxito reconocido por WILPF Internacional y supuso la incorporación de las españolas a la organización, felicitando a las catalanas por el éxito cosechado en la recogida de firmas: «At Barcelona, the group of Mme Graner de Montserrat conducted a brilliant campaign. The petitions arrived at the secretariat in Geneva in tiny packages and in enormous chests». En el mismo informe, la organización internacional expresaba su confianza y su deseo de mantener los lazos con el grupo de Barcelona, como vía para desarrollar actividades en España: «It is to be hoped that we may be able to reply to the group in Barcelona and to develop our activities in Spain».<sup>5</sup>

\*\*\*

<sup>5</sup> Seventh Congress WILPF Report, p. 30.



Ilustración 3. Mujeres en la Rambla de Canaletas firmando por la paz y el desarme. Fuente: "Pro desarme universal", *La Vanguardia*, 23 de febrero de 1932.

Junto a esta voluntad de acercarse a Europa en la década de los veinte y treinta, destaca pues la voluntad de incidir en la política internacional por medio de formas no violentas. Creemos que esto es el punto de partida de un movimiento social muy prolífico que aglutinó en organizaciones mixtas y femeninas a un movimiento por la paz muy amplio y que fue seguramente de una gran importancia en los países del sur, en un momento de posguerra en el que renacían con fuerza los movimientos antimilitaristas y pacifistas en Europa.

La herencia de un feminismo de corte social que se ha señalado previamente, la desconfianza hacia el Estado liberal de la Restauración que les llevó hasta una Dictadura militar y la política imperialista en el norte de África (sostenida bajo un modelo de reclutamiento injusto y clasista) fueron aspectos que avivaron durante el periodo de entreguerras el movimiento antimilitarista y el movimiento por la paz en España. En este sentido, sin dejar de lado las conexiones con organizaciones como la WILPF, debemos seguir investigando otras vías de participación pacifista que hasta la fecha no han recibido una atención suficiente. La participación de algunas mujeres españolas en organizaciones mixtas, tales como el Comité Internacional de la Liga de los Países Neutrales (del que sabemos que la catalana Carme Karr formaba parte), o la organización *War Resisters' International*, fundada en 1921 en Holanda y de la que formaba parte, por ejemplo, Amparo Poch y

Gascón. Por último, creemos que sería necesario seguir analizando cómo se ensamblaron las relaciones entre el movimiento pacifista y el movimiento antifascista español durante los años treinta. Movimientos que se unieron dando lugar a organizaciones como la Orden del Olivo, La Liga Española de Refractarios a la Guerra o el Comité Mundial contra la Guerra y el Fascismo. Aspectos que han comenzado a ser investigados por Mercedes Yusta en el caso de las mujeres antifascistas españolas o Laura Bramciforte para el caso del Socorro Rojo Internacional en España.

#### **4. CONCLUSIONES**

Partiendo de las aportaciones de Karen Offen, quien destacó el carácter relacional del feminismo español y cuestionó la idea de un feminismo débil para definir al mismo, en los últimos años se ha avanzado en conocer cómo se produjo la evolución del feminismo en España, de un feminismo basado en la diferencia sexual a un feminismo igualitario. A su vez, se ha comenzado a investigar cómo se produjo el acercamiento de los primeros grupos sufragistas españoles al movimiento internacional de mujeres.

Partiendo de estas investigaciones, en este artículo hemos señalado algunas de las fortalezas que consideramos tienen los estudios realizados hasta la fecha y algunos aspectos en los que todavía es necesario profundizar en el futuro en relación a la conexión del sufragismo español con el movimiento internacional. Hemos señalado la necesidad de atender a las fuentes informales, a las relaciones de amistad y afinidad, para comprender la profundidad del movimiento, el solapamiento de militancias y la pluralidad de objetivos políticos. Se ha señalado, en este sentido, la falta de estudios en torno a la incorporación de un feminismo que se presupone social, como el español, y las consecuencias, de ida y vuelta, que pudo tener su engranaje con los feminismos de corte igualitario.

Inevitablemente, el trabajo historiográfico realizado nos lleva a preguntarnos cómo se vio enriquecido el feminismo internacional a partir de la inclusión de los feminismos ibéricos, con sus especificidades, o de si se ha caído en una simplificación, mantenida en el tiempo, en relación a la identificación del movimiento internacional de mujeres con el sufragismo, cuando parece que existían demandas plurales en estas organizaciones internacionales catalogadas como sufragistas, aunque tuviesen el sufragio como uno de sus objetivos.

En cuanto a las particularidades de la internacionalización del feminismo español, se ha señalado el papel destacado de las mujeres latinoamericanas. Sabemos que, lejos de ser España el puente entre el

feminismo europeo de corte anglosajón y América Latina, fueron las feministas latinoamericanas las que pusieron en contacto a las mujeres españolas con el movimiento internacional. Una hipótesis planteada recientemente apunta a la falta de un nutrido grupo de mujeres de clase media, profesionales y universitarias, a comienzos de siglo que liderasen, como así ocurría en otros países, el asociacionismo feminista de corte igualitario en España. Un aspecto que, unido a la fuerza del feminismo laico y el libre pensamiento, así como el antimilitarismo permitiría comprender mejor las particularidades de los feminismos de comienzos de siglo en la Península Ibérica. Este aspecto, si bien explicaría el poco interés del feminismo español en el sufragismo hasta los años veinte, debe ser investigado en profundidad.

Finalmente, en cuestiones que quedan pendientes, se ha señalado también la falta de investigaciones sobre el asociacionismo femenino español de los años veinte, más aún si nos referimos a ese trazado de puntos y conexiones que nos dan las relaciones personales. Lo mismo ocurre con el feminismo/pacifismo como objeto de estudio. Este vacío nos lleva a no comprender adecuadamente las afinidades y discrepancias entre personas y grupos, así como a no conocer la historia de las conexiones entre las asociaciones feministas/pacifistas que se crearon en el contexto de la IGM con otras asociaciones feministas y pacifistas, mixtas y femeninas, que se crearon en el periodo de entreguerras. Aspectos que deberán ser abordados en futuras investigaciones.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado, Antoni y Marín, Susana. 2023. "El antimilitarismo pacifista en España desde la Primera Guerra Mundial hasta el final de la Guerra Civil", en Navajas, Carlos e Iturriaga, Diego (coords). *La crisis española de entreguerras: Actas del VII Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, 141-161. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Aguilera, Juan. 2019. "Las feministas españolas y el VIII congreso de la alianza internacional para el sufragio de la mujer (1920)", *IgualdadES*, 1: 83-113.
- Aguilera, Juan y Lizárraga, Isabel. 2010. *De Madrid a Ginebra. El feminismo español y el VIII Congreso de la Alianza Internacional para el Sufragio de la Mujer (1920)*. Barcelona: Icaria.
- Blasco, Sandra. 2017. "El feminismo pacifista en España en el periodo de entreguerras y sus relaciones con la Women's International League for Peace and Freedom", en Forcadell, Carlos y Frías, Carmen (coords). *20 años de Congresos de Historia Contemporánea [1997-2016]*, 323-334. Zaragoza: Institución Fernando El Católico.
- Blasco, Sandra y Magallón, Carmen. 2020. *Feministas por la paz. La Liga*

*Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (WILPF) en América Latina y España*. Barcelona: Icaria.

- Blasco, Sandra. 2022. "The International Council of Women in Spain during the first third of the 20th century: Reception, influence and exchanges" Taylor Allen, Ann y Cova, Anne (coords), *Transnational Women's Activism, Women's History Review*. <https://doi.org/10.1080/09612025.2022.2100568>
- Bussey, Gertrude y Tims, Margaret. 1980. *Pioneers for Peace. Women's International League for Peace and Freedom 1915- 1965*. Oxford: Alden Press.
- Cova, Anne. 2018. "Para uma história transnacional do associativismo das mulheres (América Latina e Europa do sul, 1888-1918)", en Priori, Claudia. Gomes da Silva, Cleusa y Heil Vásquez , Giorgiane, *Perspectivas Transculturais e Transnacionais de Gênero*, 189-213. Porto Alegre: Editora Fi.
- Eiroa San Francisco, Matilde. 2006. "El Lyceum Club: cultura, feminismo y política fuera de las aulas" en Cuesta, Josefina. Turrión, María José y Merino, Rosa María (eds.), *La Residencia de Señoritas y otras redes culturales femeninas*, 197-225. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Fagoaga, Concha. 2002. "El Lyceum Club de Madrid, élite latent", en Bussy, Danièle, *Les Espagnoles dans l'histoire. Une sociabilité démocratique (XIXe- XXe siècles)*, 145- 167. Saint-Denis: Presses Universitaires de Vincennes.
- Fagoaga, Concha. 1985. *La voz y el voto de las mujeres*. Barcelona: Icaria.
- Magallón, Carmen. 2014-2015. "Mujeres contra la guerra: el I Congreso Internacional de Mujeres, La Haya, 1915", *Libre Pensamiento*, 81: 60-65.
- Magallón, Carmen. 2023. "Feministas contra la guerra en el primer tercio del siglo XX". en Leira Francisco (coord), *El pacifismo en España desde 1808 hasta el «No a la Guerra» de Iraq*, 209-228. Madrid: Akal.
- Mangini, Shirley. 2006. "El Lyceum Club de Madrid, un refugio feminista en una capital hostil", *Asparkía*. 17: 125-140.
- Miller, Carol A. 1992. *Lobbying the League: Women's International Organizations and the League of Nations*. PhD diss., Oxford: Oxford University.
- Nash, Mary. 1994. "Experiencia y aprendizaje. La formación histórica de los feminismos en España", *Historia social*, 20: 151-172.
- Offen, Karen. 2000. *European Feminisms, 1700–1950: a political history*. Stanford: Stanford University Press.
- Offen, Karen. 1989. "Defining Feminism: A Comparative Historical Approach", *Signs*, 15, 1: 195-197.
- Ramos, María Dolores. 2005. "La República de las librepensadoras (1890-1914), laicismo, emancipismo, anticlericalismo". *Ayer*, 60: 45-74.
- Rupp, Leila. 1997. *Worlds of Women. The Making of an International Women's Movement*. Princeton: Princeton University Press.

Sanfeliú, Luz. 2010. "Feminisme laïcista: Formació i aprenentatges de les dones en una ciutadania igualitària", *Annals del Patronat d'Estudis Històrics d'Olot i Comarca* 21: 215-232.

Ulacia Altolaquirre, Paloma. 1990. *Memorias habladas, memorias armadas*. Madrid: Mondadori.